



Zupiria repite como consejero de Cultura, cargo al que esta legislatura añade la responsabilidad de ejercer como portavoz del Gobierno vasco. FOTOS: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

«Los trabajadores vascos de la cultura contarán con un Estatuto del Artista»

Bingen Zupiria Consejero de Cultura y Política Lingüística

Apuesta por abrir la actividad cultural y por sostener proyectos como ampliación del Bellas Artes

INAKI ESTEBAN



BILBAO. Bingen Zupiria (Hernani, 1961) repite cargo en el Gobierno vasco como consejero de Cultura y Política Lingüística, al que se suma en esta legislatura su nueva responsabilidad como portavoz del Ejecutivo de Vitoria. Como en otros ámbitos, la

máxima prioridad consiste en dar una respuesta al coronavirus que garantice la seguridad sanitaria y que, en este caso, perjudique lo menos posible las expresiones culturales y a las personas involucradas en ellas. En la progresiva y prudente apertura de las actividades está la clave para adaptarse a la nueva situación, según Zupiria.

— **¿Repercutirá la crisis derivada del coronavirus en el presupuesto de Cultura?**

— Nos faltan datos para perfilar un presupuesto para el año que viene. Tenemos que saber el grado de endeudamiento al que pueden llegar el Gobierno vasco, las diputaciones y los ayuntamientos, aún pendiente de la negociación con el Gobierno central. Falta claridad sobre el acceso a

los fondos europeos. Y los datos del segundo trimestre nos dicen que la sociedad es un 20% más pobre que hace un año, en el PIB y en la recaudación fiscal. Las prioridades están en la educación, la sanidad, la inversión en servicios sociales y la economía productiva de carácter industrial. Y el resto habrá que verlo entre los distintos departamentos.

— **¿Qué van a hacer para sostener las industrias culturales?**

— Debemos ser realistas, no pesimistas. Y el realismo nos lleva a pensar que el año que viene seguiremos con este problema. Los compañeros del Departamento de Salud piensan que viviremos épocas de oscilaciones en el número de contagiados. La única forma de enfrentarnos a

esto consiste en tomar todas las precauciones e intentar hacer una vida lo más normal posible. Esta normalidad implica ir recuperando la actividad pero adaptándola a una situación nueva. No podemos tener cerrados los museos, los teatros, las bibliotecas, las salas de conciertos. Al contrario, hay que ir abriéndolos más y más con mucha prudencia, no todo de golpe. Aumentar la actividad es la mejor manera de sostener las industrias culturales y a sus trabajadores.

— **Sabe que los técnicos de sonido, luz, infraestructuras, etc. se han manifestado porque no se les ha considerado trabajadores de la cultura.**

— Nosotros creemos que son esenciales. Una proyección en

el velódromo de Anoeta dentro del Zinemaldia necesita unos cien trabajadores de estos gremios y este año no se ha podido hacer y se han quedado sin ese trabajo. Es sólo un ejemplo entre cientos. Hay toda una serie de profesionales que trabaja en el campo de los eventos que pueden estar dados de alta en epígrafes de actividad distintos, y si no están debidamente registrados no pueden estar debidamente protegidos. Eso ha sido un problema para muchos.

— **¿Qué solución propone?**

— Uno de los objetivos para esta legislatura, en cooperación con las diputaciones y con los ayuntamientos, es impulsar el Estatuto del Artista, ya que nos toca a las administraciones desarrollarlo. Hay que definir bien el ámbito cultural, tipificar a los profesionales que trabajan en él y sus actividades, clarificar al



LAS FRASES

POLÍTICA CULTURAL

«Hay que definir bien el ámbito cultural, tipificar las profesiones y sus cargas fiscales»

AFOROS

«El Gobierno vasco están contemplando pasar del límite de los 600 asientos para el Euskalduna»

MUSEOS

«Van a sufrir una bajada de ingresos y ayudaremos a equilibrar sus balances»

máximo sus obligaciones fiscales y los procesos administrativos. Los trabajadores vascos de la cultura contarán con él y tendrán una mayor seguridad laboral.

– **Ha habido muchas críticas con la limitación de los aforos a 600 personas, lo que representa un 27 % del Euskalduna y un 33% del Kursaal.**

– Debemos ser prudentes. No me gustaría vivir una situación como la que ha ocurrido en el Real. El Departamento de Salud está pensando seriamente en elevar ese número por encima de los 600. La actividad que este verano ha tenido el Euskalduna, la Quincena Musical o el Zine-maldia han sido un banco de pruebas de hacia dónde podemos ir. Salud está siguiendo de cerca cómo se han desarrollado. La primera prioridad fue la vuelta al trabajo, luego la vuelta a las clases y ahora iremos haciendo lo demás. No es posible hacerlo todo de golpe y al cien por cien.

– **Para la temporada de ópera de la ABAO esos porcentajes llevan a la asociación a un aumento del déficit muy difícil de sostener.**

– Sigo muy de cerca las medidas del Gobierno alemán, porque creo que lo está haciendo muy bien, y veo que hay mucha contención. Precipitarse es peligroso y tiene probables consecuencias negativas para todos.

Más libros

– **¿Qué opina de esa crítica que sostiene que el transporte público puede ir hasta los topes y no pasa nada, mientras que en los recintos culturales todo se mide al milímetro?**

– Es que yo no tengo tan claro que eso sea así. Puede haber horas punta en el Metro de Bilbao pero el dato real es que el número de viajeros ha caído de forma alarmante con un coste altísimo para las instituciones. Hay que tenerlo en cuenta. Y entiendo también que los responsables del Teatro Arriaga, por poner un

ejemplo, sean muy cuidadosos porque quieren un espacio seguro para sus espectadores.

– **¿Alguna medida para el consumo cultural?**

– Para abordar las medidas de choque, acordamos que los ayuntamientos se encargarían de generar actividad, las diputaciones de fomentar el consumo, como se ha hecho con los bonos cultura, y el Gobierno se comprometía a asegurar ayudas a las personas con falta de ingresos y a las empresas para que pudieran afrontar los gastos fijos. Además, han contado con el acceso a los créditos de Elkargi y al instrumento de los ERTES. También hemos ampliado la adquisición de libros, obras de ilustración, arte, y subvencionado la producción de cortos vinculados a la situación.

– **¿Han comprado más libros para las bibliotecas?**

– Mediante un acuerdo con el Gremio de Editores de Euskadi hemos incrementado la partida para comprar libros con el compromiso de adquirirlos en librerías de proximidad.

– **¿Y las obras de arte?**

– Hemos habilitado un fondo de 150.000 euros para comprar obras que van a quedar residenciadas en Artium y de cuya adquisición se va encargar una comisión de responsables museísticos de Tabakalera, Bellas Artes y el propio Artium.

– **El Guggenheim ha tenido casi 100.000 visitas de junio a agosto, y el Bellas Artes de Bilbao más 16.000. ¿Cómo valora esos datos?**

– En mayo estábamos a cero y pensando si podríamos abrir el 1 de junio. Hemos tenido un buen verano cultural. Las perspectivas eran mucho peores. Los museos son espacios seguros. Tenemos un museo al aire libre, Chillida Leku, que ha funcionado muy bien. No se puede pedir más.

– **Los plazos de la ampliación del Bellas Artes siguen su curso, así que las obras tendrían**

«Trataré de evitar la política de las declaraciones»

I. ESTEBAN

– **El confinamiento ha supuesto para muchos escolares un parón en el aprendizaje del euskera porque muchos sólo lo hablan en el centro.**

– La normalización del euskera ha avanzado mucho en todos los ámbitos, también el político, donde cada vez es más habitual desarrollar las reuniones en este idioma. Es verdad que ese parón se ha podido producir en algunos lugares y por eso trabajaremos para reforzarlos. En Euskadi hay realidades sociolingüísticas diferentes y tenemos que asegurarnos que los alumnos desfavorecidos en este aspecto no se queden atrás.

– **¿Han sufrido los euskaltegis la ausencia de la enseñanza presencial, importante para cualquier idioma?**

– Esa actividad no ha parado, bien de forma presencial o telemática. Ahora tienen el reto de seguir y ampliar la oferta para que los alumnos sigan evolucionando.

que empezar a principios del año que viene.

– Sí, en diciembre se entregará el proyecto de ejecución y el siguiente paso es el inicio de las obras. Las instituciones vamos a presentar la ampliación al Gobierno español para que pueda beneficiarse de las ayudas europeas a través del plan Next Generation. El museo puede endeudarse y la deuda estaría avalada y respaldada a través de las aportaciones por los socios institucionales. Hemos asumido un compromiso y lo llevaremos a cabo.

– **¿Necesitará el Guggenheim un apoyo extra para acabar el año?**

– Los museos van a sufrir una bajada de ingresos importante y esto va a exigir que las instituciones aceptemos esa realidad y ayudemos a equilibrar gastos e ingresos.

nando. Este verano ha habido barnetegis, reducidos, con las medidas necesarias, y estoy muy contento porque no hemos tenido ningún susto, ningún contagio. A finales de noviembre y hasta el 4 de diciembre tendremos una nueva edición de Euskaraldia, una oportunidad para que se visualice el uso del euskera y para darle otro empujón.

– **¿Cómo afronta su trabajo en la portavocía del Gobierno vasco?**

– Me debo a un gobierno de coalición y a un programa correspondiente. Eso marca el terreno en el que tengo que jugar. Mi misión es informar de las acciones del Gobierno y de las posiciones políticas acordadas dentro de él ante diferentes hechos. Me gustaría dedicar mi tiempo a los hechos y a las acciones, y no a reaccionar a las declaraciones de unos sobre las declaraciones de otros. Hay mucha política declarativa y este desde luego es un mal momento para meterse en esa rueda que tan poco aporta.

– **La Feria del Libro de Bilbao se va a poder celebrar en unos días.**

– Es una buena noticia. Pero no la única buena noticia en el ámbito editorial. Las perspectivas del Gremio de Editores en el mes de mayo eran dramáticas. Y los datos actuales apuntan a un descenso de ventas mucho menor de lo previsto. Además de la Feria de Bilbao, espero que la de Durango sea también una buena noticia porque es muy importante para el mantenimiento de los editores y de la industria musical en Euskadi. Y otra buena noticia es el crecimiento de e-liburutegia, el servicio de préstamo de libros digitales de la red de bibliotecas vascas, no sólo durante el confinamiento sino durante los meses posteriores. La digitalización es imparable y hay que sentar las bases para aprovecharla.